

Palabras e imágenes para mover la educación

SOY NIÑA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



SOY NIÑA

PALABRAS E IMÁGENES PARA MOVER LA EDUCACIÓN

Ignacio Calderón Almendros (Coord.)

Un texto colaborativo realizado por alumnado de
Educación y Cambio Social en el Grado en Educación
Infantil de la Universidad de Málaga



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Título original:

Soy niña

Primera edición en lengua castellana: Julio de 2018

Coordinador: Ignacio Calderón Almendros

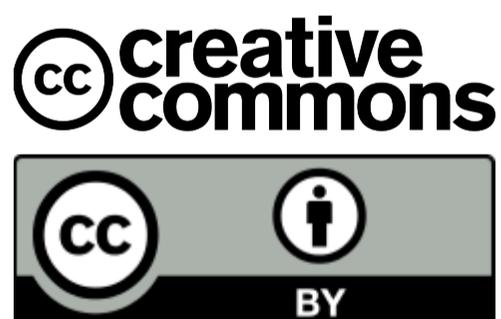
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación y M.I.D.E.

Universidad de Málaga. Campus de Teatinos s/n.

29071-Málaga (España)

Autoras y autores: Ana Arcos Repullo, Noemi Bravo Osorio, Sara Castillo Jimena, María Jiménez de la Rubia, Ana Vázquez Madera, Alicia Carmen Ballesteros Ávila, Celia María Escobar Gómez, Cristina Comino Márquez, Olga González Claros, Lucía Alarcón Romero, Mónica De Molina Corraliza, Alicia Espada Flores, Laura León Galindo, M^a Belén Quiñones Valencia, Ana Fernández García, Liliana Gallego Martín, Esther González Martínez, Sophie Ann Hurley, Anabel Mancilla Agüera, Rosa Fernández Gutiérrez, Eva García Acedo, Alba Jiménez Lovillo, Pilar Lara Martínez, Carmen López Rodríguez, Felisa Álvarez Rojas, Sarai Fernández Martín, Sonia M^a Aranda Aguilar, Paula Artacho Alarcón, Verónica Cano Fernández, Isabel Amador Jiménez, Helena Arjona Navajas, Natalia Brenes Fernández, Celia Jiménez Rodríguez, Sandra García Quero, Yenny Marleny Hurtado Angulo, Carolina Carrera Cuenca, Andrea Galiano Aragón, Mari Carmen Albendin Chafino, Sonia Crespo Romero, Laura Moreno Madueño, Iris Cazorla Sánchez, Anabel Bermúdez Blanco, Patricia Jaime Solero, Arancha Gaspar Alcaraz, Eva Barranco Ramos, Cristina Aguilar Bellón, María José Cáceres Ruíz, Ilham Benali Akchich, Patricia Milagros Bruno Vázquez, Nazaret Carnerero Maireles, Indira Delgado Fernández, Celia Falcón García, Blanca Campos Muñoz, Daniel Fernández Fernández, Laura Gómez Brabadilla, Ana María Jiménez Infante, Cristina Postigo López, María Feito Pedraza, Irene Forner Jiménez, Laura García González, Beatriz Granados Castillo, Andrea Herrera Aguilar, Laura Jiménez Gómez e Ignacio Calderón Almendros.

Todos los textos de este libro llevan la siguiente licencia, excepto cuando se indique lo contrario.



Reconocimiento 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar – remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente.

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
Carolina Carrera Cuenca Ignacio Calderón Almendros	
ANTES NO, ¿AHORA SÍ?	14
Ana Arcos Repullo Noemi Bravo Osorio Sara Castillo Jimena María Jiménez de la Rubia Ana Vázquez Madera	
ME GUSTA PORQUE SÍ	18
Alicia Carmen Ballesteros Ávila Celia María Escobar Gómez Cristina Comino Márquez Olga González Claros	
SI SABE QUE PUEDE, ¿QUÉ SE LO IMPIDE?	22
Lucía Alarcón Romero Mónica De Molina Corraliza Alicia Espada Flores Laura León Galindo M ^a Belén Quiñones Valencia	
I DON'T UNDERSTAND	26
Ana Fernández García Liliana Gallego Martín Esther González Martínez Sophie Ann Hurley Anabel Mancilla Agüera	
LA OVEJA NEGRA	30
Rosa Fernández Gutiérrez Eva García Acedo Alba Jiménez Lovillo Pilar Lara Martínez Carmen López Rodríguez	
LIBERA TU PODER, ¡AHORA!	34
Felisa Alvarez Rojas Sarai Fernández Martín Sonia M ^a Aranda Aguilar Paula Artacho Alarcón Verónica Cano Fernández	
QUIERO SER COMO TÚ	39
Isabel Amador Jiménez Helena Arjona Navajas Natalia Brenes Fernández Celia Jiménez Rodríguez	

CUÁNDO ME PORTO MAL

42

Sandra García Quero | Yenny Marleny Hurtado Angulo | Carolina Carrera Cuenca | Andrea Galiano Aragón | Mari Carmen Albendin Chafino | Sonia Crespo Romero | Laura Moreno Madueño | Iris Cazorla Sánchez

SHH...

47

Anabel Bermúdez Blanco | Patricia Jaime Solero | Arancha Gaspar Alcaraz | Eva Barranco Ramos | Cristina Aguilar Bellón | María José Cáceres Ruíz

TENGO PENE Y SOY PRINCESA

52

Ilham Benali Akchich | Patricia Milagros Bruno Vázquez | Nazaret Carnerero Maireles | Indira Delgado Fernández | Celia Falcón García

¡SEÑO, YO JUEGO AL GTA!

56

Blanca Campos Muñoz | Daniel Fernández Fernández | Laura Gómez Brabadilla | Ana María Jiménez Infante | Cristina Postigo López

SOY NIÑA

60

María Feito Pedraza | Irene Forner Jiménez | Laura García González | Beatriz Granados Castillo | Andrea Herrera Aguilar | Laura Jiménez Gómez

BIBLIOGRAFÍA

65

INTRODUCCIÓN

Carolina Carrera Cuenca | Ignacio Calderón Almendros

Durante una clase cualquiera de 2018, en el aula 1.13 de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, mientras hablábamos de *educación y cambio social* sentados en círculo, discutimos sobre el sentido de la negación en los niños y las niñas. Comentamos experiencias personales, y recordamos esa palabra genuina que comienza a brotar en cada persona cuando apenas hemos aprendido a decir unas pocas palabras: No. No. ¡No!

-¿Quieres fruta?

-¡No!

-¿Nos vamos a la calle?

-¡No!

-Dame un beso.

-¡No! ¡No! ¡No!

Recordamos, con asombro y alegría, cómo los niños y las niñas comienzan a negar las propuestas de los adultos, que dominamos y decidimos todo. Recordamos cómo ríen al pronunciar ese “no” con la boca llena y rebosantes de orgullo. Se les cierran los ojos al decirlo. Se agarrotan sus cuerpos y cierran sus manos pequeñas. Y ríen, mientras salen corriendo.

Hasta ese momento, la voz de la persona adulta es la que decidía todo su devenir. Y ese “no” implica una importante negación: No tú. Ya no decide nadie por ellos y ellas. El “no” divide nuestras experiencias vitales, no solo porque los demás dejan de dictaminar lo que hay que hacer, pensar o sentir, sino porque esa negación es a la vez una importante afirmación:

No tú; Sí yo.

Con la negación emerge la persona. Esa persona que nace en la sociedad y la cultura, pero que es completamente singular. Y con esa negación -ya no es su madre, ni su padre, ni lo que los demás quieren que sea- brota un nuevo proyecto personal que es la afirmación de un sujeto. Yo soy, más allá de ti.

De este debate nació, como emerge el bebé al repetir una y otra vez “no”, este libro. Se gestó en esas reflexiones compartidas en la asamblea de clase en las que el alumnado -mayoritariamente mujeres- decidió reivindicarse y afirmarse de manera contundente: Soy niña. Queriendo hacerse dueñas de un texto genuino de ellas. Queriendo negar también la omnipresente voz del docente, que acapara e impone; y la del hombre, que tan a menudo decide y gana. Y queriendo recuperar a la niña o el niño que llevamos dentro, tan negado como necesario. Este

libro es, por tanto, una negación de la homogeneidad que aplasta y una afirmación de la singularidad y de las diferencias.

Ellas crearon un nuevo contexto en clase. Un contexto en el que participar como sujetos, y no estar como objetos. Y lo hicieron con otra negación: la de las cosas que (no) han aprendido en nuestra asignatura:

No hemos aprendido a memorizar, porque eso ya nos lo habían enseñado en la escuela y porque tampoco lo hemos necesitado. No hemos tenido ningún examen que nos obligara a estudiar algo que olvidar al día siguiente.

No hemos aprendido a ser maestras que se sientan en su mesa a esperar que las niñas y los niños vengán a preguntarle dudas, porque las maestras no están en su mesa ni frente a ellas y ellos, sino a su lado acompañándoles.

No hemos aprendido a ver el rol de la maestra como protagonista del aula, porque nuestro profesor siempre ha tenido un papel secundario y ha dejado que nosotras, las alumnas, seamos las protagonistas en todas las clases.

No hemos aprendido a estar sentada y callada mientras oía una clase magistral, porque quien hablaba éramos nosotras y quien escuchaba en vez de oír, era él.

No hemos aprendido a mirar a la pizarra con interés, porque lo importante no ocurría en ella, sino en las sillas formando una asamblea.

No hemos aprendido a repetir conceptos que salían de la boca de otras personas, porque los conceptos se han elaborado en mi cabeza.

No hemos aprendido conceptos nuevos, más bien hemos desaprendido los que nos habían enseñado años atrás, para construirlos de nuevo.

No hemos aprendido a seguir pautas y directrices, porque las clases se basaban en educar y no en instruir.

No hemos aprendido a copiar apuntes, porque no había quien los dictara.

No hemos aprendido a buscar una escuela igualitaria, porque el alumnado no es igual. Por lo tanto no podemos basarnos en tratar a todas y todos por igual, sino en atender las diferencias de cada cual de modo que puedan educarse desde su singular punto de partida. Esto no es otra cosa que buscar una escuela inclusiva.

No hemos aprendido colaboración docente, porque lo importante es saber cooperar en la escuela y ésta somos todos y todas: alumnado, equipo educativo, familia y entorno. No es lo mismo colaborar que cooperar.

No hemos aprendido a ser las mejores maestras, porque lo que los niños y niñas de infantil necesitan no es tener la maestra con el mejor curriculum, sino la que mejor sepa hacerles sentir personas queridas, respetadas y seguras, a la vez que despierta sus mentes.

No hemos aprendido a esperar que llegue un futuro que cambie las cosas, porque el cambio comienza ahora con nosotras.

No hemos aprendido a copiar modelos educativos de otros países que no tienen nada que ver con la realidad española, porque nuestra educación no necesita copiar sino construirse a sí misma.

No hemos aprendido que la docente enseñe obediencia y miedo al castigo, como forma de buscar el respeto a una misma, porque nuestro respeto nos lo ganamos cuando enseñamos a pensar, a comprender, a sacar conclusiones propias y a reflexionar.

No hemos aprendido a venir a clase para aprobar la asignatura, porque lo importante no es aprobar o suspender, sino el valor y utilidad de lo que hemos aprendido para nuestras vidas.

No hemos aprendido a mirar lo que nos rodea, porque eso requiere poco esfuerzo; lo que de verdad cuesta trabajo es ver con otros ojos la realidad que nos acompaña.

No hemos aprendido a idealizar la escuela, porque en las aulas hay pobreza, exclusión, machismo, desigualdad... Pero eso no se traduce en desilusión e indiferencia, sino en la necesidad de coeducación, inclusividad, comunidades de aprendizaje, proyectos educativos flexibles y reales, y evaluaciones para mejorar y no para controlar, entre otras.

No hemos aprendido a valorar las escuelas por su posición en los rankings ni por sus índices de aprobados, porque lo que nos interesa es su capacidad para cuestionarse, exigirse, mejorarse y comprometerse.

No hemos aprendido a no tener prejuicios, porque nos importa ser conscientes de que los tenemos y trabajar para reconstruirlos.

No hemos aprendido que hay ciertas niñas y niños especiales, porque todo el alumnado es especial.

No hemos aprendido a respetar el currículo de Infantil, porque nos preocupa más defender un currículo abierto, flexible, diferente en gradación, ritmo, canales de comunicación y materiales.

No hemos aprendido a echar la culpa de todos los males al sistema educativo, porque la sociedad tiene responsabilidad colectiva en los problemas educativos.

No hemos aprendido a cumplir horarios y medir el tiempo dentro del aula, porque la mejor forma de utilizarlo es de una manera flexible.

...

Las finalidades que verdaderamente nos importan no tienen que venir recogidas en ninguna parte: ser feliz, jugar, vivir juntos y (no) aprender.

.....

Este libro quiere contribuir a esas finalidades. Para ello hemos puesto el arte, nuestras experiencias y el saber acumulado al servicio del disfrute, el cuestionamiento, el análisis crítico y la construcción común de un presente deseable.

.....

Antes me



1954



Ana Arcos Repullo | Noemi Bravo Osorio | Sara Castillo Jimena | María Jiménez de la Rubia | Ana Vázquez Madera

¿ahora sí?



2018

¿DÓNDE EMPIEZA EL CAMBIO?



“He llegado a la aterrizante conclusión de que soy un elemento decisivo en el aula. Es mi actitud personal la que crea el ambiente. Es mi humor diario el que crea el clima. Como maestro, poseo el tremendo poder de hacer gozosa o miserable la vida de una persona. Puedo ser una herramienta de tortura o de inspiración. Puedo humillar o levantar el ánimo, lastimar o curar. En todas las situaciones, es mi reacción la que determina si una persona es humanizada o deshumanizada” (Etcheverry, 1999: 157)





ME GUSTA PORQUE SÍ

-El bisturí no se coge así.

-Pero la tiza sí, papá.

.....

-Oye, ¿altos o bajos? ¿Morenos o rubios?

-Pues no lo sé.

-Hija, nunca me cuentas nada.

¿Cómo te gustan los chicos:

caballerosos, alegres,

musculosos...?

-No sé qué quieres que te diga.

Siempre preguntas algo que no tiene respuesta.

.....

-Ah, entonces... eres blanco. ¿De

dónde eres, del país de las

fiestas? ¿Mucha corrupción no?

¿Cuántos títulos académicos

tienes? Pues sí tienes títulos

académicos no eres apto para

este trabajo.

.....

-¿Sonia, dónde vas con eso? Tía,

así vas muy machorra, ponte otra

cosa, por favor. Mira eso que

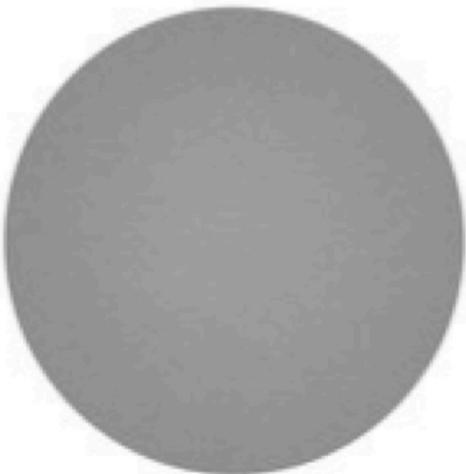
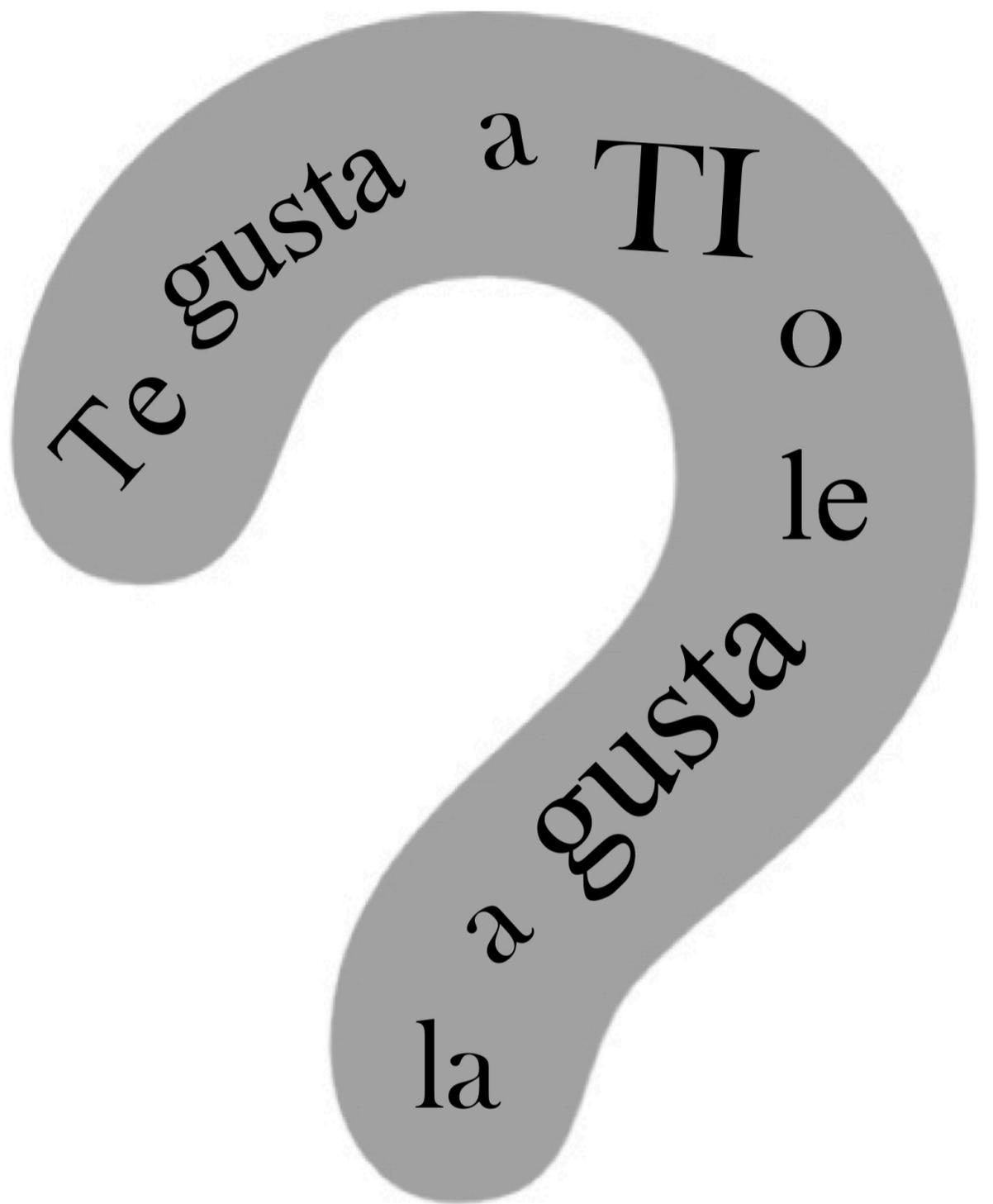
tienes ahí. Ahora sí vas perfecta,

vámonos.

.....

“A la gente
le gustan
las cosas
con las que
crecieron”

David Linden.



.....

Sociofobia

“Persistente e intenso miedo a ser juzgado negativamente en situaciones sociales.”

.....

*Lucía Alarcón Romero | Mónica De Molina Corraliza | Alicia Espada Flores |
Laura León Galindo | María Belén Quiñones Valencia*

SI SABE QUE PUEDE, ¿QUÉ SE LO IMPIDE?



A los seis años, a mi hermano, le diagnosticaron autismo de alto rendimiento. Su vida era como la del resto de sus compañeros, hasta que comenzaron a etiquetarle como asperger, autista, diferente, especial, malito... Para mí siempre ha sido y será la misma persona, no me gusta eso de etiquetarle por su forma de ver o sentir la vida. Sin embargo, a cada instante, en su día a día, le ponen algunas de estas etiquetas.

En el colegio le ponen límites, piensan que no es capaz de alcanzar los objetivos como los demás, que no va a llegar lejos... Y en casa igual, piensan que no puede elegir su propia ropa, no va a saber peinarse de la mejor forma... Día a día esto me produce tristeza y rabia porque yo sé que puede, pero no le dejamos, simplemente decimos:

“No, es que por su problema no puede”.

Sí que puede y él lo sabe, pero si día a día le decimos que no puede creará que no puede. Qué cruel esto de querer ser libres para decidir, pero no dejar a otros que lo sean.

Algo creo que ya he conseguido, que él sepa luchar por el mismo y por esto nunca olvidaré como Álvaro dijo: “¡Mamá déjame, yo sí puedo elegir la ropa y quiero hacerlo, yo solo!”

Todo esto me ayudó a eliminar las etiquetas, a creer en mí y en las posibilidades que tienen los demás.

Testimonio de M^a Belén Quiñones Valencia

.....

“La persona que ha sido tipificada, a su vez se vuelve consciente de la nueva definición que los miembros de su grupo le han colocado, y también él tiene en cuenta esta nueva visión de sí mismo cuando trata con ellos... Cuando esto sucede, queda ratificado un nuevo tipo social, se ha reconstruido socialmente una nueva persona.”

Rubington & Weinberg, 1973: 624

.....

*Ana Fernández García | Liliana Gallego Martín | Esther González
Martínez | Sophie Ann Hurley | Anabel Mancilla Agüera*

I DON'T UNDERSTAND

Je ne comprends pas

Ich verstehe nicht

nu înțeleg

我不明白

わかりません

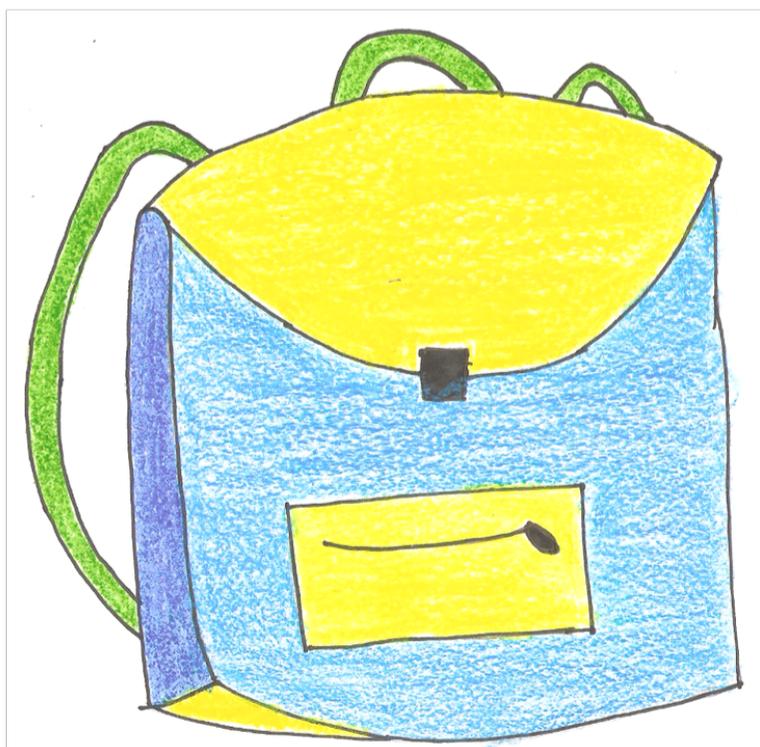
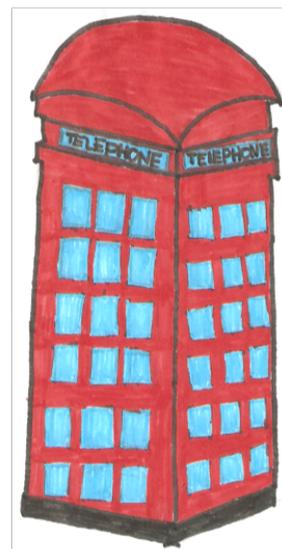
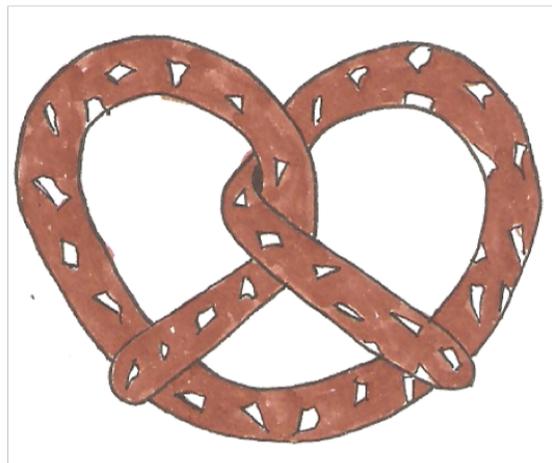
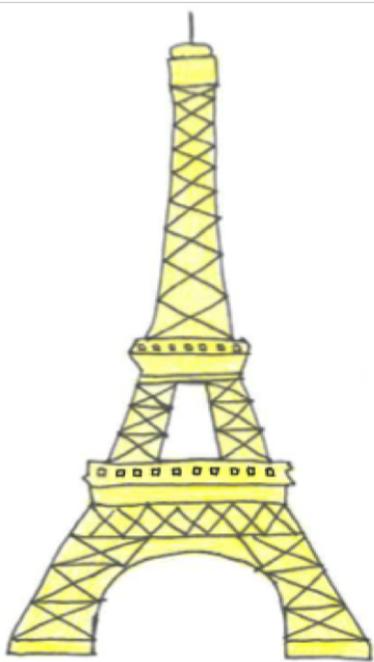
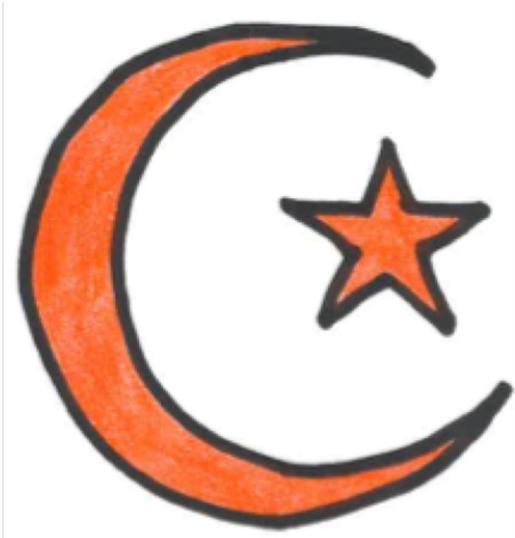
몰라요

أنا لا أفهم

?

“La escuela tiene su propia cultura, y esta se encuentra implícita en sus prácticas, en su organización y en el propio currículo. Si bien su escasa transparencia dificulta a menudo la interpretación de sus códigos, esta se torna más complicada para la población migrante, que maneja unas pautas culturales y lingüísticas diferentes a las sociedades mayoritarias”.

M.^a Teresa Rascón Gómez, 2015



.....

Siento miedo al entrar a clase.
Siento confusión al ver a todas hablar y no entender.
Siento rabia por no ser entendida.
Y siento tristeza por ser distinta a los demás.

.....

La escuela intenta inculcar su propia cultura: una serie de valores, conocimientos, actitudes, comportamientos... sin tener en cuenta a la alumna.

La cultura escolar es una cultura, no la cultura. Busca la homogeneidad y obliga a no prestar atención a las diferencias particulares de cada persona, rechazándolas.

.....

¿Cómo te sentirías hablándole a una pared?

.....

*Rosa Fernández Gutiérrez | Eva García Acedo | Alba Jiménez Lovillo |
Pilar Lara Martínez | Carmen López Rodríguez*

LA OVEJA NEGRA



“Podemos ignorar estas diferencias y suponer que todas nuestras mentes son iguales, o podemos tomar las diferencias entre ellas.”

Howard Gardner (2011)



“Las emociones inexpressadas nunca mueren. Son enterradas vivas y salen más tarde de peores formas.”

Sigmund Freud, 2013

Roja.

Así me sentí el día que delante de toda la clase me dijo la directora que quería hablar conmigo. Ahí comenzó todo. O quizás acabó.

.....

Diferente.

Con esa palabra comenzaron a explicarme "lo que me ocurría". La verdad, es que yo solo veía a una persona que comprendía las explicaciones de la profesora cuando otros necesitaban una aclaración más, que necesitaba estudiar menos, pero nada más. Ahí comenzó todo. O quizás acabó.

.....

Rara.

Así fue como pensaba que yo era, lo que me hicieron creer, el resto de mis días, hasta que comenzó todo. O quizás acabó.

*Felisa Álvarez Rojas | Sarai Fernández Martín | Sonia María Aranda Aguilar |
Paula Artacho Alarcón | Verónica Cano Fernández*

LIBERA TU PODER, ¡AHORA!

.....

“Dad sin escrúpulo una educación de mujer a las mujeres, procurad que amen las labores de su sexo”.

Jean Jacques Rousseau
Emilio, o De la Educación

.....

¿VALE COMO EXCUSA PENSAR QUE ERA OTRA ÉPOCA?



.....

“El uno debe ser activo y fuerte, y el otro pasivo y débil. Es indispensable que el uno quiera y pueda, y es suficiente con que el otro oponga resistencia. Establecido este principio, se deduce que la mujer está hecha para agradar al hombre”.

Jean Jacques Rousseau
Emilio, o De la Educación

.....

BIOGRAFÍA DE UNA ABUELA

Comencé la escuela con 6 años. Aprendí muchas cosas, entre ellas matemáticas y religión. Me casé con 24 años, he tenido momentos buenos y momentos malos. He sido muy feliz creando una bonita familia.

Durante mi matrimonio yo era la encargada de realizar todas las tareas domésticas, llevar los niños al colegio, así como la contabilidad, etc., porque la mentalidad era diferente.

Al casarme tuve que renunciar a mi trabajo porque no permitían trabajar a las mujeres casadas. Con los años conseguí trabajar en otro lugar y poder realizarme profesionalmente.

Tanto a mis hijos como a mis hijas, los he educado de la misma forma en todos los sentidos de la vida. Por lo tanto me gustaría que lo que yo le he inculcado a mis hijos, también lo tuvieran mis nietos.

Volvería a actuar de la misma manera, cambiando el que la mujer tenga la responsabilidad de llevar las tareas del hogar. Considero que la sociedad ha avanzado.

¿Seguimos siendo objetos?

*Isabel Amador Jiménez | Helena Arjona Navajas | Natalia Brenes Fernández |
Celia Jiménez Rodríguez*

QUIERO SER COMO TÚ



.....

EL MUÑECO BOBO

“Afortunadamente, la mayoría de conductas humanas son aprendidas mediante la observación a través del modelado de otros sujetos.”

Albert Bandura, 1982

.....



*Sandra García Quero | Yenny Marleny Hurtado Angulo | Carolina Carrera
Cuenca | Andrea Galiano Aragón | Mari Carmen Albendin Chafino | Sonia
Crespo Romero | Laura Moreno Madueño | Iris Cazorla Sánchez*

CUÁNDO ME PORTO MAL

¡Nuria, pórtate bien!
Siempre me dices que me
porte bien, soy pequeña y
no sé qué es portarse bien.

.....

CANTAR

.....

GRITAR

.....

REIR

.....

PINTAR

.....

BEBER

.....

TONTERÍAS

.....

HABLAR

.....

COMER

.....

NO

.....

TOCAR

.....

DORMIR

.....

CORRER

.....

MANCHARTE

.....

SALTAR

.....

BAILAR

.....

DORMIR

.....

JUGAR

LOS CIEN LENGUAJES DE LOS NIÑOS

El niño está hecho de cien.
El niño posee cien lenguas
cien manos, cien pensamientos
cien formas de pensar, de jugar y
de hablar.

Cien siempre cien,
maneras de escuchar,
de sorprender y de amar,
cien alegrías para cantar y
entender
cien mundos para descubrir
cien mundos para inventar
cien mundos para soñar.

El niño tiene cien lenguajes
(y más de cien, cien, cien)
pero le roban noventa y nueve.

La escuela y la cultura
le separan la cabeza del cuerpo.

Le dicen que piense sin manos
que haga sin cabeza
que escuche y que no hable

que entienda sin alegrías
que ame y se maraville
sólo en Semana Santa y en
Navidad.

Le dice:
que descubra el mundo que ya
existe
y de cien le roban noventa y
nueve.

Le dicen
que el juego y el trabajo,
la realidad y la fantasía,
la ciencia y la imaginación,
el cielo y la tierra,
la razón y el sueño,
son cosas que no están juntas.

De hecho le dicen
que el cien no existe.

Loris Malaguzzi (2005)

Anabel Bermúdez Blanco | Patricia Jaime Solero | Arancha Gaspar Alcaraz |

Eva Barranco Ramos | Cristina Aguilar Bellón | María José Cáceres Ruíz

Shh...



“En boca cerrada no entran moscas”

¿Entonces, no debemos de hablar para no equivocarnos? ¿Qué pasa si hablas y te equivocas? ¿No tienes derecho a equivocarte? Creemos que silenciando a las personas, éstas dejan de hablar. Algunas bocas cerradas tienen mucho más que decir que algunas abiertas.

.....

“Calladita estás más guapa. Las mujeres solo dicen tonterías”

¿Tienen derecho a callarte? Te callan creyendo que no dices nada valioso pero, ¿quiénes son los que sí lo dicen? ¿Qué se considera valioso?

.....

“Cállate y obedece”

¿Hay alguien superior a ti para callarte? ¿Hay alguien superior al resto?
¿Por qué hacemos caso a esto?

.....

“¿Por qué? Porque sí, porque te lo digo yo”

¿A dónde se quiere llegar con esto? ¿Qué se está silenciando? No solo se cohibe la libertad de expresión, se cortan las alas al pensamiento y a la acción.

“La pérdida del yo y su sustitución por un seudoyó arroja al individuo a un intenso estado de inseguridad. Se siente obsesionado por las dudas, puesto que, siendo esencialmente un reflejo de lo que los otros esperan de él, ha perdido, en cierta medida, su identidad. Para superar el terror resultante de esa pérdida se ve obligado a la conformidad más estricta, a buscar su identidad en el reconocimiento y la incesante aprobación por parte de los demás.” (Fromm, 1987: 200)

.....

¿Cómo te ves?

-Olvídate de eso.

-¡Déjame ser de una vez!

-NO PUEDE SER.

-Pero es lo que realmente quiero.

-¿De verdad?

-Sí, pero no sería lo que quieren.

-No naciste para elegir.

-¿Por qué?

-Porque NO.

Frente al espejo pensaba.

.....

“En mi relación con las personas he aprendido que, en definitiva, no me resulta beneficioso comportarme como si yo fuera distinto de lo que soy: mostrarme tranquilo y satisfecho cuando en realidad estoy enojado y descontento; aparentar que conozco las respuestas cuando en verdad las ignoro; ser cariñoso mientras me siento hostil; manifestarme aplomado cuando en realidad siento temor e inseguridad. He descubierto que esto es cierto aun en los niveles más simples.”

Carl Rogers, 1961: 26-27

*Ilham Benali Akchich | Patricia Milagros Bruno Vázquez | Nazaret Carnerero
Maireles | Indira Delgado Fernández | Celia Falcón García*

TENGO PENE Y SOY PRINCESA

Algunas de las conductas de los niños y niñas no siguen los patrones que la sociedad ha marcado y que se le atribuyen a hombres y mujeres, como tampoco definen su orientación sexual. A los niños también les puede gustar vestirse de princesa, jugar con muñecas o adornarse el pelo; al igual que a una niña jugar al fútbol o tener el pelo corto.

Desde muy pequeños, los niños y niñas trans manifiestan su deseo de no ser lo que aparentan ser. Hay un momento que ¡tú! como persona llegas a plantearte, ¿quién soy yo? Y quizás no sepas responderte, ya que esa respuesta es diferente a la esperada. Llega el momento de un conflicto marcado por lo que esperan de ti frente a lo que sientes.

La diferencia de estos niños y niñas no proviene de ellos, sino de la respuesta que nosotros como sociedad le imponemos. Esto recae directamente sobre ti. ¿De verdad ves la diferencia entre él y tú? ¿Por qué un marco delimita mundos?

¿Es necesaria la existencia de dos mundos?



.....

¿Con quién querías estar era con las niñas?

Sí, pero mis amigas pues estaban jugando a la comba y yo iba al patio con ellas y no me dejaban jugar. Me decían que yo era un niño y no me dejaban jugar con ellas.

¿Y cuándo se lo dijiste? ¿Se lo explicabas?

Sí, siempre se lo explicaba, pero no me entendían.

¿Qué les decías?

Diciéndoles: yo soy una niña, no me gusta que me tratéis como un niño, a mí me gustan las niñas y yo quiero jugar con vosotras. Me gusta estar con ellas.

¿Y ellas qué te decían?

Pues que no, que no querían estar conmigo porque yo era un chico.

¿Se metían contigo?

Sí

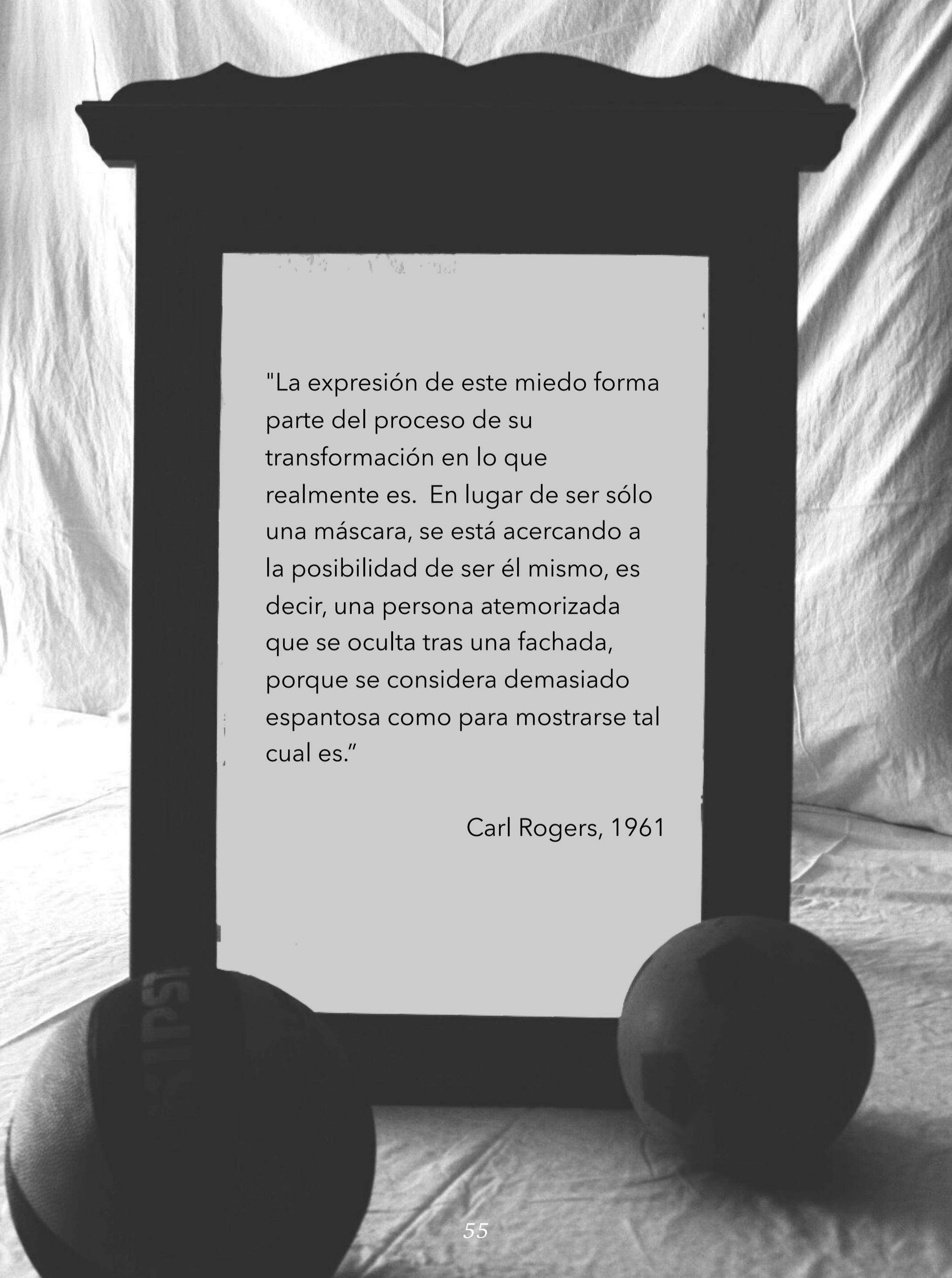
¿Y cómo reaccionabas ante eso?

Pues muy mal. Yo siempre cuando iba con mi madre, me buscaba y yo me iba llorando todos los días, porque no me gustaba.”

(Nahiane, 9 años, 2016)

.....

“Nos costó entenderlo. Fue gracias a que encontramos a Ana. Pero antes de eso era el vivir con ella el día a día, donde ella seguía insistiendo de mil maneras. Llegó un punto que ella ya dijo algo bastante grave: que tenía ganas de morirse porque no podía ser una niña.” (Madre de Nahiane, 2016)



"La expresión de este miedo forma parte del proceso de su transformación en lo que realmente es. En lugar de ser sólo una máscara, se está acercando a la posibilidad de ser él mismo, es decir, una persona atemorizada que se oculta tras una fachada, porque se considera demasiado espantosa como para mostrarse tal cual es."

Carl Rogers, 1961

*Blanca Campos Muñoz | Daniel Fernández Fernández | Laura Gómez
Barbadilla | Ana María Jiménez Infante | Cristina Postigo López*

¡SEÑO, YO JUEGO AL GTA!



“Donde hay violencia, hay un conflicto no resuelto.”

J. Galtung (2014)



.....

Para los niños y las niñas,
los videojuegos son un lugar para soñar.

.....

¿Por qué sueñan con violencia?

*María Feito Pedraza | Irene Forner Jiménez | Laura García González | Beatriz
Granados Castillo | Andrea Herrera Aguilar | Laura Jiménez Gómez*

SOY NIÑA

?

?



Hija, madre, hermana, tía, prima, esposa, sobrina, novia, gerente de familia, reloj despertador, chófer, cocinera, enfermera, psicopedagoga, entrenadora, guardaespaldas, vidente, secretaria, educadora, cajero automático, GPS, nutricionista, modista, consejera, psicóloga, amiga, analista, defensora, coreógrafa, organizadora, dibujante, artesana, jueza, fiscal, policía, humorista, jardinera, brújula, guía... ¿Ser niña? ¿Ser?



“De la igualdad de las habilidades surge la igualdad de esperanzas en el logro de nuestros fines.”

Thomas Hobbes, 1996

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A. (1982). Teoría social del aprendizaje. Espasa Calpe, Madrid
- BBC (2016). La ciencia del placer: Por qué nos gusta o que nos gusta. Recuperado el 7 de mayo de 2018 de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160316_ciencia_del_placer_finde_dv
- EcuRed (2010). Sociofobia. Recuperado el 22 de mayo de 2018 de <https://www.ecured.cu/Sociofobia>
- Etcheverry, G. (1999). La tragedia educativa. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Freud, S. (2013). Cartas a sus hijos. Barcelona, Paidós.
- Fromm, E. (1987). El miedo a la libertad. Barcelona, Paidós.
- Galtung, J. (2014). Conferencia con Johan Galtung. Cátedra Alfonso Reyes. [Blog] ProDiálogo. Recuperado el 11 de julio de 2018 de: <http://prodialogo.org.pe/blog/reflexiones-en-c%C3%A1tedra-de-johan-galtung>
- Gardner, H. (2011). Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica. Barcelona, Paidós.
- Hobbes, T. (1996). Leviatan. Madrid, Alianza.
- Malaguzzi, L. (2005). Los cien lenguajes de la infancia. Asociación de Maestros Rosa Sensat, Barcelona.

- Rascón Gómez, M.T. (2015). La contrariedad como oportunidad de aprendizaje. Cuadernos de Pedagogía, 461, 69-70.
- Rogers, C. (1961). El proceso de convertirse en persona. Barcelona, Paidós.
- Rousseau, J.J. (1998). Emilio, o De la educación. Alianza, Madrid.
- Rubington, E. & Weinberg, M. S. (1973). Deviance: The Interactionist Perspective. MacMillan, Nueva York.

Este libro ha sido elaborado por el Grupo A del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Málaga, durante el transcurso de la asignatura "Educación y Cambio Social", y fue finalizado en Málaga el día 23 de Julio de 2018.

Palabras e imágenes para mover una educación que necesita volver a mirarse, a revisarse para permitir a todos los niños y las niñas ser, y constituir con ello un espacio de promoción de la libertad y la equidad. Este libro pretende contribuir a que la educación se reencuentre con las finalidades que verdaderamente importan a las niñas y los niños: ser felices, jugar, vivir juntos y (no) aprender. Para ello hemos puesto el arte, nuestras experiencias y el saber acumulado al servicio del disfrute, el cuestionamiento, el análisis crítico y la construcción común de un presente deseable.

Un texto colaborativo coordinado por Ignacio Calderón Almendros y realizado por alumnado de Educación y Cambio Social en el Grado en Educación Infantil de la Universidad de Málaga.

EDUCACIÓN Y CAMBIO SOCIAL
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA